

VSM

the best of Spain

Revista de Historia, Ciencia y Arte



Año XIII Número 25 Julio de 2023

VSM the best of Spain

EN INTERNET: www.vegadesantamaria.com

AMOS Y CRIADOS: UN REFLEJO DE LA VIDA EN VEGA DE SANTA MARÍA EN LOS AÑOS 1931 Y 1945



Servir al amo, cuidar al criado. Dos misiones en la relación del trabajo agrícola de Vega de Santa María.

Tu alojamiento rural donde el descanso y el confort van unidos en:
www.casadelarealeza.es

**Cada vez más gente nos visita en VEGA DE SANTA MARÍA
SOMOS LIDERES EN ALOJAMIENTOS RURALES**



VSM, the best of Spain. Revista de Historia, Ciencia y Arte

Edita: SAT AGROVEGA

Director: Francisco Javier Jiménez Canales

DL: AV91-2011 ISSN: 2174-7474 ISSN-e: 2444-765X

contacto@vegadesantamaria.com www.vegadesantamaria.com

Consejo de redacción: Junta Directiva de SAT AGROVEGA

Precio del ejemplar: 4 euros.

Periodicidad: 2 números al año

Realizada para la difusión de la actualidad de Vega de Santa María, su historia, sus gentes, su arte y la ciencia que encierra esta localidad castellana y este enclave rural testigo de nuestro tiempo.

Rinde homenaje a nuestros mayores, a nuestros antepasados y a todos los que quieren a nuestra Villa, preservando nuestra historia, descubriendo nuestro pasado y explicando la actualidad para que perdure nuestro tiempo en el recuerdo.

LA HORA EN VEGA DE SANTA MARÍA



Sumario

Editorial	4
Amos y criados	6
El más bonito recuerdo	13

Querido lector:



¿Amos o criados?

Así, entre interrogantes, colocamos a dos sectores de la sociedad que vivían juntos, se necesitaban, pero eran dos sociedades enfrentadas, aunque sin violencia, sin agresiones y sin poder de unos sobre otros.

Unos años han pasado y todo ha cambiado muchísimo. En este número de la revista VSM vamos a recordar cosas del pasado: Nos daremos un paseo por los “amos” que así se definían, aquellos que tenían tierras de labor y “criados” que eran aquellas otras personas que las trabajaban bajo una soldada y que servían. Criados y criadas se ocupaban de las faenas del campo, de cuidar el ganado y labrar las tierras, los hombres y de hacer las tareas de la casa las mujeres. Criados y criadas servían a sus amos y amas en todo lo necesario para que la vida transcurriera, estando cada uno en su estatus.

Las tareas de aquellos hombres que servían a sus amos, eran criados, término que se admitía y no tenía el carácter despectivo que pudiera interpretarse ahora en algunos casos. Las criadas, trabajadoras de una casa particular desarrollaban las principales tareas ocupadas en atender la casa, la mesa, la cocina, la colada y visitas que llegaban a la puerta. Podían llegar por la mañana y marchar por la tarde o quedarse a residir en la casa considerándolas entonces internas.

De todo ello hablamos y nos fijamos en la estadística, en los censos de mediados del siglo XX y los anteriores donde la sociedad se definía a sí misma y se enmarcaba en los oficios de aquellos años.

Vamos a conocer a los oficios que servían a los habitantes de nuestra villa en esos años que hemos tomado como referencia. Vamos a jugar a hacer memoria y a conocer como es hoy nuestra sociedad con los cimientos que entonces construyeron nuestros antepasados.

Aquellos hombres orgullosos de ser trabajadores, servidores, honrados criados, obreros entregados y amos respetuosos con la vida que tenían ofrecida por sus sirvientes a cambio de un salario nunca suficiente.

A los pies de las mulas o de los bueyes, amarrados al arado y guiando la yunta, con la vista en el trabajo y el corazón latiendo para complacer a su amo, a su señor. Luego subido al tractor, enganchando al remolque, a los aperos, con las tierras recién concentradas, haciéndolas grandes para subir la producción.

Ahí estaban los criados, agradeciendo con la humildad y nunca con la superioridad, el trabajo entregado, el servicio por bandera, la dignificación del trabajo y el saber mandar, como banderas de unos y otros para llamar a la libertad.

Vamos con el estudio de esos años y sus obreros, sus gentes con sus oficios, sus mujeres con sus labores... ¡Vamos!

Y vamos también con el más bonito recuerdo de unos hijos para sus padres. Lee en la Revista VSM todo lo que te traemos para que consigamos juntos ser mejores.

En un caminar de unos y otros juntos, hasta donde estamos hoy, con una democracia plena y una igualdad entre los sexos y las clases sociales. Esto lo consiguió la iglesia y contra Dios no se puede ir, por lo que era doctrina para continuar y respetar, como siempre se hizo en nuestra localidad.

Lo estudiamos y lo contamos en estas páginas que espero sean del disfrute de los lectores.

La Revista VSM, te hace recordar y sonreír con los recuerdos que aquí afrontamos y traemos a la memoria.

Francisco Javier Jiménez Canales

Vega de Santa María, 31 de julio de 2023



Amos y criados.

La sociedad de Vega de Santa María en la primera mitad del siglo XX

- FJJC

En este estudio que hemos titulado AMOS Y CRIADOS, vamos a hacer un repaso de cómo era la sociedad de Vega de Santa María en el primer tercio y mitad del siglo XX



Es muy importante este periodo, pues ahora hemos sabido desusar estos vocablos y ya nadie habla de amos y criados, por lo despectivo que puede resultar y lo clasista de su significado. Nos referimos actualmente a los trabajadores del campo con otro talante en la dicción habitual y los damos la consideración de “obreros” que es una definición más admisible y los obreros de la construcción se llamaban así, o bien “peones” que parece que se ha

sobrepuesto al término más peyorativo de criados y en contraposición a el de amos, referido al dueño de las tierras, de la pareja de bueyes o de mulas que eran la herramienta de trabajo más habitual para trabajar la tierra, antes de que llegaran la maquinaria agrícola más moderna como era el tractor.

El amo dueño, de las tierras que cultivaba de cereal o de viñedo, mandaba a las tereas propias de la agricultura al criado, que le debía obediencia por un sueldo establecido y por algunas prebendas contratadas en su caso, como el domicilio donde vivir, alguna carga de leña o paja de trilla para la gloria que le sirviera para hacer frente al invierno.

El criado, se contrataba por un periodo de un año que se renovaba o abandonaba cambiando de servidor el día de San Miguel, el 29 de septiembre. Se decía entonces cuando un criado cambiaba de dueño que “hacía San Miguel”.

En esta fecha era cuando empezaba la nueva campaña de siembra del cereal y las tareas agrícolas comenzaban el ciclo de la temporada.

Los criados en Vega de Santa María, no solían cambiar con frecuencia, seguramente porque el trato con los amos era muy bueno y las condiciones de trabajo mejoraban para

ambos, pues la mayoría de las veces compartían tareas. Este buen trato se convertía en fidelidad del criado hacia el amo.

En otras partes de España, en lugar de criado se hablaba de sirviente. Aquí conocemos más el femenino, la sirvienta que tenía idénticas funciones a la criada, aunque coloquialmente criado y sirviente viene a significar lo mismo.

Se da la circunstancia que un amo podía tener varios criados que dedicaba siempre a la agricultura, podía tener pastores que también eran criados o sirvientes que así se podía distinguir de los ocupados en labrar la tierra, pero se dedicaban solamente a pastorear las ovejas. Y podía tener criadas o sirvientas, aunque estas se empleaban exclusivamente a las tareas domésticas y el cuidado de la casa y sus moradores, como niños, ancianos y los propios amos, conformes con encontrar la casa limpia, caliente y la comida y la colada hechas.

Amos y criados configuran una sociedad rural muy generalizada y en todos los pueblos era de la misma manera y con situaciones parecidas, lo que era muy fácil que el criado permutara de casa, si era conveniente, por mejores situaciones laborales y trato recibido, lo que explica que llegaran a nuestra Villa, familias enteras de otros pueblos a servir a los amos de Vega de Santa María.

En aquellos años, la política del momento se ejercía en virtud del reconocimiento del derecho de unas y otras clases sociales por lo que vamos a enmarcar en este periodo del primer tercio del siglo XX, con la llegada de la Segunda República, hasta mediados, cuando Europa estaba en guerra y la dictadura franquista se asentaba en el poder y esta diferenciación entre amos y criados era más notoria y admitida socialmente en nuestra localidad. Los criados, con aspiraciones de mejora laboral, miraban a los políticos republicanos como salvadores de su situación de dependencia y los amos, se deslizaban hacia el lado conservador que



tuvo mejor desarrollo con la llegada del franquismo.

Socialmente, en el tema que nos ocupa, la diferenciación entre amos y criados era más notoria y admitida por la población y por tanto en nuestra localidad. Unos y otros convivían bien en el pueblo, hasta que el inicio de la Guerra y los asesinatos de los falangistas a los ciudadanos de la localidad, dejaron un aire tenso y frío que aún sigue siendo inexplicable.

En la religión, amos y criados eran más coincidentes: Su fiesta se celebraba a mediados de mayo, el día de San Isidro. Celebraban misa con procesión, sacando al santo hacía las afueras de la población donde se bendecían a los campos y a las gentes que acompañaban y después todos coincidían en un banquete que se ofrecía para todo el pueblo.

San Isidro era el símbolo del obrero agrícola, del criado que trabajaba las tierras por cuenta ajena a las orillas del río Manzanares. Vivió en los siglos XI y XII y murió el 15 de mayo del año 1130. Patrón de agricultores y labradores, amos y criados de Vega de Santa María, han honrado siempre su figura protectora de cultivos y campos.

En el robo de la iglesia de Vega de Santa María, desapareció una talla de madera no muy grande que representaba a ese santo madrileño, patrón de la capital de España.



Amos y criados en Vega de Santa María en el año 1931

En apariencia, podríamos pensar que serían pocos los amos y muchos criados al servicio de estos, trabajando en las labores de las tierras agrícolas y en los viñedos, pero el resultado exacto es de 42 labradores que tenían tierras para vivir de ellas y sacar adelante a sus familias. No todos tenían criados y es llamativo que no siendo propietarios en la totalidad, hubiera tantos vecinos cultivando la tierra.

En este punto hemos de decir que las fincas de Vega de Santa María, pertenecían en casi en su totalidad a la Duquesa de la Conquista, hasta que en 1953 muere y deja estas tierras en testamento a los frailes de una congregación religiosa madrileña de

Atocha que en 1955 las vende a la Cooperativa Asunción de Nuestra Señora, fundada al efecto. A partir de ese momento, los labradores de Vega de Santa María, compran casi todos, las tierras que laborean. Los jornaleros son 55, significativamente más que los propietarios, pero ya hemos puesto de manifiesto que no todos los agricultores tenían criados y que en el recuento de propietarios hay miembros de la misma familia, hijos, hermanos solteros, tíos, parientes que unifican la labor familiar sin necesidad de contratar criados, haciendo las labores agrícolas en mancomunidad familiar.

Por tanto, quedan sólo un grupo menor de propietarios que necesitan de criados para llevar la labor. Son los verdaderos amos, aquellos que se caracterizan por tener una casa grande, con corrales para ganados, con fachada de materiales nobles, con buenas rejas en las ventanas y armoniosos balcones, con puertas carreteras por donde pasan los carros, con bodega bajo el suelo en el interior de la casa y con variada servidumbre empleada tanto en el campo para el cultivo de cereal y el viñedo, como para las azanas y tareas de la casa. Esos son 17 amos empleadores de criados.

Apuntamos algunos: Constancio Bermejo, Tomás y Dámaso Canales, Antonio, Eusebio, Ángel y Antero Fernández, Manuel, Odón, Pelayo y Alberto Fernández, Luís y Román Fernández, Simón y Wenceslao Gallego, Gemino y Valeriano García, Nicolás Jiménez, Hipólito, Marciano, Eugenio, Ulpiano, Juan, Hilario, Julio y Ramón Jiménez, Apolonio y Ricardo Martín, Juan y Román, José Mayoral...



Unos más fuertes, otros con menos tierras, necesitan de uno o más criados que les

ayuden o se ocupen del laboreo de las fincas. Los criados en Vega de Santa María tienen casa propia o cedida por el amo. Las criadas son internas y a estas no las hemos computado en este estudio, aun sabiendo que había otro modo de servir en la casa y que se acudía a diario para hacer puntuales tareas o faenas, que tendrán su estudio en otras futuras revistas de VSM.

Dos criados o tres podían servir a un amo, bien puntualmente para tareas como la sementera donde se necesitaba más mano de obra para trabajar en menos tiempo y aprovechar la bonanza climática o permanecer en la casa por el año contratado que venía siendo muy común.

En apartado especial tenemos los pastores. En el año 1933, en Vega de Santa María, se registran como tal 6 personas, de las cuales sólo 2 tienen rebaño propio y los otros cuatro, guardan el ganado de su amo, en las mismas condiciones de contratación que los criados agrícolas.

Pero no todos los criados están dedicados al campo. En años sucesivos el oficio de criado no se refleja como tal en los boletines estadísticos y su clasificación por la dedicación laboral es la de “jornalero”.

Enumeramos algunos de estos jornaleros: Leoncio y Valentín Aldea, Ezequiel, Rafael trinidad y Pascual Bermejo, Florencio Blázquez, Vicente Canales, Secundino Core, Medardo y Alejo Gallego, Eusebio, Maximiliano y Isidoro García, Nazario Gómez, Horacio González, Salomón y Aureliano Jiménez, león y Baldomero López, Julián Ricardo, Eustaquio, Feliciano Francisco y Leoncio Martín, Máximo Pajares, Teófilo Palomo, Fabián y Segundo Pindado, Teodosio Pozo, Serapio del Rio, Julián, Agustín y Restituto Rivero, Víctor Sánchez, Zoilo Soto y Sabas Tolbaños.

Hacemos mención también a los pastores: Saturnino y Epifanio Palomo, Aquilino del rio, Teófilo Sáez y Secundino y Gabriel Core, entre otros.

Amos y criados en Vega de Santa María en el año 1945

La estadística de población de Vega de Santa María en 1940 es de 218 hombres y 214 mujeres. Hombres solteros son 145 y mujeres 122; casados 65 y casadas 61; están viudos 12 y viudas 27. Hombres alfabetizados 188 y ellas 185. En total son 432 personas, muy cerca del mayor número de vecinos que se registró en Vega de Santa María en 1930 cuando eran 452 habitantes.

Ya estamos en la época del franquismo implantado en España. Años de escasez y hambre, de soledad y severa disciplina que



no permitía disidencia después de Franco haber ganado la Guerra Civil.

Con el suicidio de Adolf Hitler el 30 de abril de 1945, las tropas soviéticas se acercan a Berlín y Alemania se rinde el 8 de mayo.

Acaba la Segunda

Guerra mundial y pocas naciones están en disposición de ayudar a España, hasta que llegan los primeros acuerdos con Estados Unidos ya en 1950.

Estamos entonces en aislamiento absoluto internacional y la producción de trigo se



nacionaliza a través del

Servicio

Nacional del

Trigo que se

consolida en

1939, nada más

ganar la Guerra

Civil el bando

Nacional.

Se controlaba la

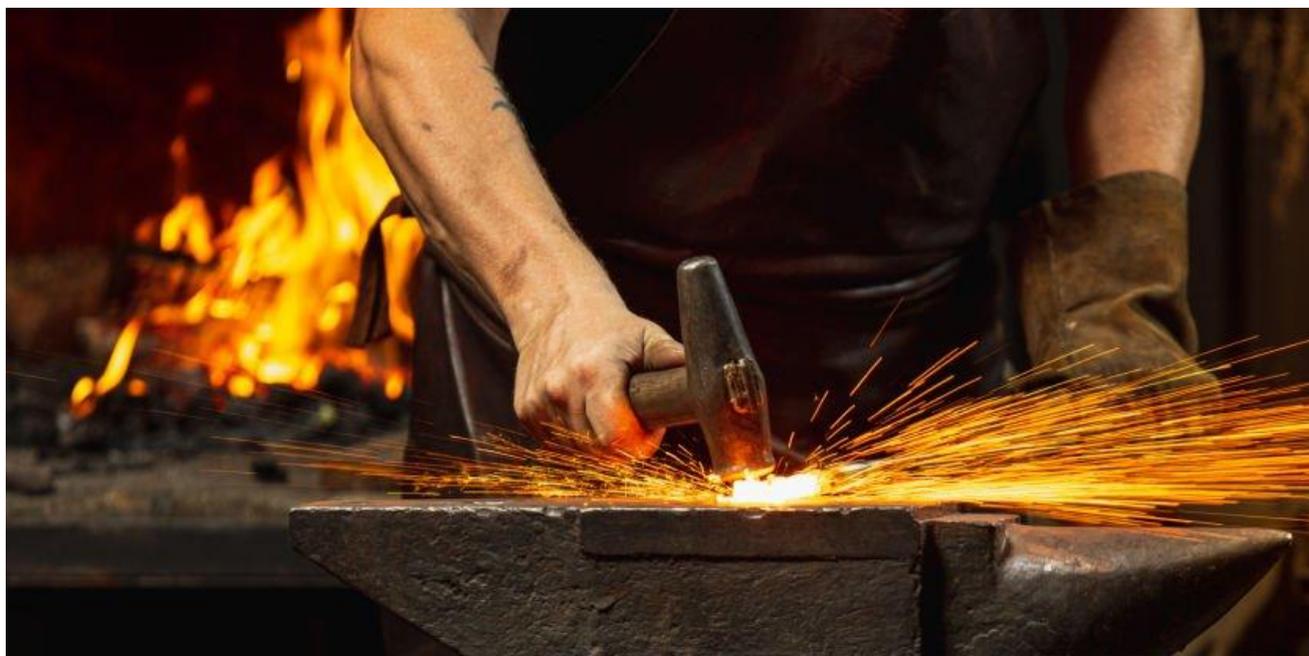
producción, la

distribución y la

comercialización

del trigo para

garantizar el abastecimiento de pan y sus productos derivados para toda la población.



Esto implicaba el control de los precios, el monopolio estatal en la compra y la venta y el racionamiento, lo que aseguraba la autosuficiencia alimentaria.

El precio del trigo, anotado en quintales (Cien kilos) es en el año 1943 de 139.91 pesetas, es decir a 13,9 el kilo y la paja 1,63 el kilo.

Criados y amos de Vega de Santa María, como productores de trigo, tuvieron en sus manos un escape al control férreo del gobierno, lo que hizo que el hambre no hiciera tanta mella en la población.

En Vega de Santa María son 119 las personas mayores de 22 años que figuran en el censo de 1945, como cabezas de familia. Ya ha desaparecido la denominación de “criados” en las listas donde se expresa su oficio y figuran como obreros agrícolas, diferenciando de empleados en otros oficios. Los amos con sirvientes, no se concretan, pero figuran como “agricultores” 27 personas, dedicadas al cultivo de la tierra y la producción de cereal.

Tendremos en cuenta que la cebada que se siembra es para alimentar al ganado de laboreo como mulas y bueyes, igual pasa con la avena, el centeno y las algarrobas, quedando sólo el trigo y los garbanzos para la alimentación humana, así como el viñedo o cultivo de la vid.

Los excedentes de trigo son controlados por el Servicio Nacional del Trigo, llamando

excedentes al resto de la cosecha, una vez apartado el que se va a llevar al molino para hacer la harina que se entrega al panadero para que cueza el pan para todo el año.

La vida va transcurriendo campaña a campaña con las sucesivas cosechas y producción de trigo que, cuando el año es bueno, nos da un respiro y permite unos ingresos que servirán de remanente para cuando la cosecha sea más escasa, popularizando el dicho de “Guardar para cuando no haya”.

Esta regla sólo es aplicable a los 27 agricultores de 1945, amos de las tierras o arrendatarios de las fincas de la Duquesa de la Conquista, pues los criados se deberán a un sueldo que si la cosecha es favorable, pueda ser que aumente un tanto por San Miguel, cuando se contrate el servicio de un nuevo año.

Los oficios de 1933

Volvemos al estudio estadístico y a conocer los oficios de 1933 en Vega de Santa María.

Había tres albarderos, oficios muy relacionados con la agricultura, pues las colleras de las mulas, las albardas y algún otro objeto preciso para trabajar con las caballerías y los bueyes, salían de estos talleres. Dos los regentaban los hermanos Arribas García, Modesto y Deogracias y un



La casa del cura. Don Segundo Nieto

tercero Crescencio Martín Labajos, en la calle Santa María, número 36.

Había un Herrador: German Martín Fernández, domiciliado en la calle Ginebra número 6, cuya habilidad con las lesiones musculares y óseas de las caballerías, supo transmitir a los humanos, siendo su nombre y sus habilidades muy conocidas en toda la comarca, donde trascendió su buen hacer con tendones, ligamentos, huesos dislocados y otras lesiones que supo hacer sanar en muchos pacientes.

Inscrito un industrial: Marciano Jiménez, que regentaba la única tienda de comestibles del pueblo, un ultramarinos heredado de su padre Pelayo que se ubicaba en la plaza.

Dos panaderos, Sabino Gallego (Con su hijo Apolinar estuvo un corto espacio de tiempo) y Lucio García.

Había dos sastres: Florentino Herráez y Bernardo Martín.

Un molinero: Ángel Sanchidrián López y otros oficios menos relacionados con la

agricultura como un auxiliar de Ayuntamiento, un secretario de Ayuntamiento un médico, un cura párroco, un profesor mercantil, un guarda jurado, dos estudiantes y un maestro nacional.

También un albañil: Agapito Álvarez Moreno.

Amos y criados, configuraban con estos otros oficios la sociedad de 1933, gobernados por una constitución republicana y a las puertas de una Guerra Civil.

Los oficios de 1945

Doce años después, cambia la vida en nuestra localidad: La villa de Vega de Santa María, sigue teniendo a la agricultura y ganadería, como principal eje de trabajo, de empleo, de producción agrícola, como fuente de ingresos y valor económico.

Siguen vinculados a la agricultura los demás oficios que sirven a amos y criados para la convivencia y es fundamental la producción de trigo, intervenida por el Estado y es la que sujeta la economía de los amos y por tanto la de sus dependientes los criados.

Se siembra cebada, avena y algo de centeno para los animales de labor, también algarrobas y vezas para el ganado. Los garbanzos y el trigo son para el consumo humano y si hay excedentes, la economía crece.

El viñedo es muy importante en nuestro término municipal, se recoge además de la cosecha de cereal, esta de uva, en algunos casos más importante, también por el empleo abundante que da a los criados.

Cinco empleos de guardas cuando las viñas están en plena producción, tenemos registrados.

¿Y con los vendimiadores? Numerosas cuadrillas emplean a decenas de personas. Familiares, obreros, hasta los niños, dejan la escuela para ir a vendimiar.

Conviven en nuestro pueblo diversos oficios vinculados con la agricultura que repasamos en este estudio a continuación:

Albadero: Deogracias Arribas, tiene 68 años y vive en la calle Castillo nº 7. Desde el censo de 1933, continúa con el oficio.

Herrador, sigue en el oficio Germán Martín y tiene ya 53 años. De las vías provinciales se ocupa el caminero: Juan Amillategui Velayos de 30 años de edad. Guardia Judicial: Fausto Canales García, 60 años. Sastre es Florentino Herráez Martín de 64 años, mantiene la sastrería en la calle Cantarranas número 11.

Vamos a completar la lista de oficios y encomiendas de 1945, seguros de que el recuerdo no nos miente: Maestro es Feliciano Casado, soltero de 30 años. Secretario Local: Francisco Gallego Jiménez. Médico es Felipe Marcos Merino, a la vez alcalde y cura es su cuñado Segundo Nieto Alfallate que tiene 66 años en 1945.

¿Y los amos? Francisco Arribas, Constancio y Pedro Bermejo, Tomás Canales, Antonio, Ángel, Antero, Manuel, Odón, Pelayo, Román y Alberto Fernández, Simón, Tomás y Wenceslao Gallego, Francisco y Nicomedes García, Florentino Herráez, Ulpiano Jiménez, Tomás, Julio, Ángel, Hilario Jiménez, Apolonio, Ricardo, Juan y Román Martín, José Mayoral, Agustín Rivero y Braulio Serrano.

Todos ellos como agricultores eran amos de sus tierras. Algunos tenían criado, uno o varios, pero todos vivían de su propio trabajo en el campo. Eran “amos” de lo suyo.

Los criados, ya figuran como “Obreros agrícolas”, dando un salto en el escalafón de empleos, pues la palabra “criado”, se asemeja más a “siervo” o “esclavo”.

Detallamos a estos obreros agrícolas: Marcelo Almarza, Felipe y Román Berlanas, Tomás, Rafael, Juan, Santos, Leonardo y Félix Bermejo, Bernabé Canales, Secundino Core, Paulino Fernández, Medardo, Juliano y Alejo Gallego, Valeriano García, Venicio Gómez, Gerardo, Fernando y Salomón Jiménez, León y Baldomero López, Julián, Feliciano, Francisco, Leoncio y Eustaquio

Martín, Teófilo, Eulogio y Epifanio Palomo, Cesáreo, Fabián y Segundo Pindado, Valeriano y Aquilino del Río, Teófilo Sáez y Mariano Vázquez.

La sociedad en Vega de Santa María, en este periodo de los años que van desde entrada la Segunda República al final de la Segunda Guerra Mundial, nos da cuenta de como el pueblo va evolucionando estadísticamente, con una población que empieza a emigrar al no ser la tierra suficiente para dar trabajo a tanta población.

La agricultura domina la economía y damos la espalda a la industria, pero no a la cultura, dejamos para más adelante los fabulosos eventos culturales que comenzaban en esta época a florecer, con los bailes dominicales en el salón, el teatro, las comedias representadas, las suscripciones a los periódicos nacionales, las tradiciones religiosas, las fiestas locales, los carnavales, las visitas de comediantes, saltimbanquis y faranduleros, los circos, los romances de ciegos...

Mucho que contar de un pueblo que no queremos que pierda su identidad. Por eso amos y criados, convivieron, trabajaron y se respetaron mutuamente incluso después de sufrir el zarpazo de la Guerra Civil.

Hoy, ya se ha igualado este concepto, a la fuerza ahorca, no hay empleo, ni empleados, por tanto, los grandes agricultores que no han aguantado el relevo generacional han



vendido o traspasado la tierra. La maquinaria a reducido el trabajo en el campo y ha convertido el cultivo de la tierra en un hobby, pues la mala economía con la que se está castigando a los agricultores, hace que estos cultivos desaparezcan, que se abandonen las tierras como se acabó con la ganadería y la agricultura pase a ser de tradicionalmente importante a lo residual actual.

Recordarles. El mejor regalo para los padres.

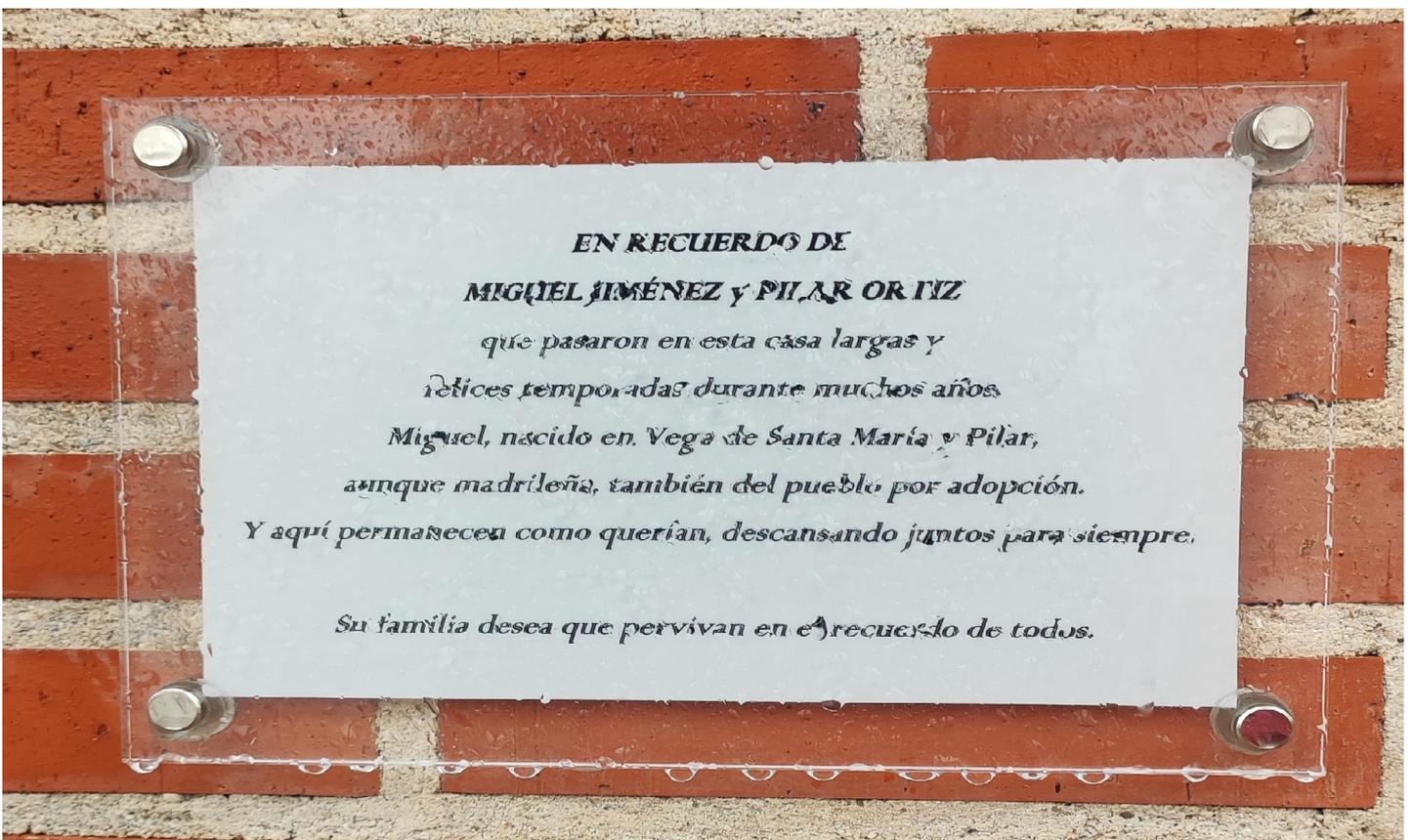
- FJJC

“La genética no miente”, se suele decir cuando vemos a un hijo que se parece físicamente a sus padres.

Obtenemos estos refranes de nuestro inventario y los empleamos a menudo para hilar entre generaciones los parecidos, el reflejo físico entre hijos y padres, entre nietos y abuelos. Con carácter peyorativo hablamos con otros refranes para referirnos a los mismo: “De padres gatos, hijos mininos”, “de tal palo tal astilla”.

¿Y cuándo es al revés? Cuando los hijos salen tan buenos como los padres, salen agradecidos, respetuosos, recordando a los padres con todo el cariño... Eso, ¿Cómo se dice? ¿Cómo hacemos para hablar de unos hijos especiales, respetuosos con las decisiones de sus mayores, comprometidos con su recuerdo y manteniendo vivo el cariño que los demostraron en vida?

No hay una palabra, hay un corazón. En este caso tres corazones. Los de los tres hijos de Miguel y Pilar que laten al son del



cariño a sus padres, del recuerdo que no dejan caer en el olvido con iniciativas realmente sinceras y gratificantes para quien sabe cómo fueron esa pareja de padres ejemplares y como son esos hijos llenos de cariño hacia sus progenitores.

No hace falta que os preguntéis por los hechos, ni que busquéis mucho. ¡Están ahí! En la fachada de la casa donde vivieron sus padres, Irene, Maite y Miguel, han colgado un cartel que demuestra la bondad de sus corazones y el agradecimiento eterno a sus padres, ya residentes en el Cielo, pero presentes en el sentimiento de sus hijos.

Un forastero al leer el cartel se puede emocionar y preguntarse ¿Quién eran esas personas que sus hijos homenajean? Si yo tuviera que contestarles diría que los mejores padres del mundo, basándome en que sólo los mejores hijos del mundo recuerdan a sus padres con esa manera sencilla, original y tan genial de poner un cartel, junto encima del banco donde ellos se sentaron a compartir la vida con sus

vecinos, las conversaciones con sus gentes cercanas y los juegos con sus hijos.

Muchas gracias por esa lección de vida que nos habéis dado a todos los vecinos de Vega de Santa María, con ese cartel que se puede leer en vuestros corazones: “EN RECUERDO DE MIGUEL JIMÉNEZ Y PILAR ORTIZ”

Es más que una emoción y un sentimiento de cariño hacia los homenajeados: Todos queremos mucho a nuestros padres y queremos tenerlos toda la vida a nuestro lado. Todos amamos a la familia, Pero cuando se van y ya no están, para perpetuarlos en el recuerdo, sólo a los mejores se les ocurre colocar como homenaje, un cartel como este. No son los únicos que poner carteles en la casa de sus padres cuando el último de ellos muere. Otros lo hicieron antes, pero en ese cartel sólo se leía SE VENDE.





ABADÍA DEL MARQUÉS

**Travesía Ginebra nº1 - Vega de Santa
María (Ávila) Tfno: 639 218 601**

www.abadiadelmarques.com



“Para el mejor descanso”



MUSEO DE ESCULTURA AL AIRE LIBRE VSM



VEGA DE SANTA MARIA - ÁVILA
Entrada libre. Abierto todo el año

Mas información:
<http://www.vegadesantamaria.com/MuseoVSM.htm>

